

FOLLETO N. 1

Difundamos el Espiritismo



IMPRENTA «MODERNA»

LA SERENA

1948

1

9M (191-81)

1948

1

915 887

Biblioteca Nacional



197903

915887

94 (191-81)

2

CIRCULO ESPIRITISTA
Arcangel San Miguel
CALLE 385 - LA SERENA

FOLLETO N. 1

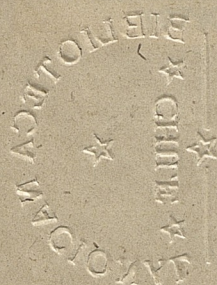
Difundamos el Espiritismo



IMPRESA «MODERNA»

LA SERENA

1948





Difundamos el Espiritismo

En el deseo que el mayor número de personas adquieran los conocimientos de lo que han dado en llamar ciencia espírita o religión del espíritu, hemos buscado lo que a nuestro alcance y comprensión estimamos que es más sencillo, y para ello se ha consultado el libro, «EN LO INVISIBLE» de León Denis.

Como es nuestra aspiración, de que todos, en breves palabras, comprendan y despierten en ellos, el interés por estos estudios, presentamos este trabajo lo más sencillo que nos ha sido posible expresarnos, a fin de que podamos asimilar cuanto nos han enseñado al respecto.

León Denis en su libro «EN LO INVISIBLE» hace la siguiente introducción:

Desde hace cincuenta años, una comunicación íntima y frecuente se ha establecido entre el mundo de los hombres y de los espíritus. Los velos de la muerte se han entreabierto, y ~~en~~ la vez de una faz lúgubre nos ha aparecido un rostro bondadoso y sonriente. Las almas han hablado, su lenguaje ha consolado muchas tristezas, calmado muchos dolores, levantado muchos ánimos. El destino humano se ha revelado, no ya duro, despiadado, como lo creían antiguas creencias, sino atrayente, equitativo, iluminado por todos los rayos de la divina misericordia.

El Espiritismo representa una nueva fase de la evolución humana. La ley que a través de los tiempos ha conducido a las diferentes fracciones de la humanidad por largo tiempo separadas, al aproximarse gradualmente, esta Ley empieza a hacer sentir sus efectos en el más allá. Los modos de correspondencia que unen a los hombres que viven en la tierra, van extendiéndose poco a poco a los habitantes del mundo invisible, hasta tanto que lleguen a alcanzar mediante nuevos procedimientos, a las familias humanas que pueblan la tierra del espacio.

«Es preciso unir los conocimientos teóricos al espíritu de comprobación y a la elevación moral para ser capaz de discernir en el Espiritismo, el bien del mal, lo verdadero de lo falso, la realidad de la ilusión.

«El Espiritismo no es solamente la demostración mediante los hechos, de la supervivencia; es también el conducto por donde las inspiraciones del mundo superior desciende sobre la humanidad. A este título, es más que una ciencia, es la enseñanza del cielo a la tierra, la reconstitución engrandecida y vulgarizada de las tradiciones secretas del pasado, el despertar de aquella escuela profética que fué la más célebre escuela de médiums del Oriente. Con el Espiritismo, las facultades que fueron en otro tiempo privilegio de algunos, se derraman hoy sobre un gran número. La mediumnidad se propaga, pero al lado de las ventajas que proporciona, no hay que disimular sus escollos y sus peligros.

Por eso es que nosotros, tratamos en pocas palabras, despertar el interés hacia ésta doctrina, dándole el alcance de lo que manifiesta León Denis, al decir que los progresos del Espiritismo, están a tono con la evolución humana de la época presente.

¿Qué es el Espiritismo?

No podemos nosotros explicar en simples palabras lo que es Espiritismo, sin antes saber lo que es Espíritu.

Después de mucho leer y buscar la forma más sencilla y fácil de comprender lo que es el espíritu, hemos llegado a la conclusión, de que la definición más clara es la que dá el autor, que nos ha servido para hacer este compendio.

El dice: «En todo hombre vive un espíritu».

Por espíritu debe entenderse, el alma revestida de su envoltura fluidica; ésta tiene la forma de cuerpo mortal y participa de la inmortalidad del alma de la cual es inseparable».

Sus estudios nos proporciona los conocimientos y explicaciones de las manifestaciones, que el hombre material y científicamente no ha alcanzado a comprender ni justificar.

Si tenemos ya definido lo que es Espíritu o alma, fácil es comprender que este al separarse del cuerpo en el acto transitorio llamado muerte, queda existiendo o si se nos permite, sigue viviendo, y este sólo hecho en un sentido lógico, nos indica que debe ir a una parte, y según nosotros creemos se eleva al espacio, eso sí que a nosotros no nos es permitido verlos con los ojos materiales, pero ello no significa de que los espíritus no vuelven, ya que sí tienen vida, estimamos de que se acercan a nosotros haciéndose presentes por diferentes manifestaciones, llegando en algunos casos a materializarse, lo que hace posible verlos y sentirlos.

Podríamos en este caso citar diferentes fenómenos y manifestaciones, a lo que los materialistas han querido negar diciendo que estos fenómenos son productos de autosugestión o transmisión del pensamiento, o simplemente ilusión de aquella persona que ha



tenido la suerte o la oportunidad de comprobar por si misma, manifestaciones como ser: golpes, abrir puertas, votar objetos o ver una persona querida de nuestra familia o amigo.

Estos hechos nos dan a entender en forma clara de que son producidas por los espíritus de las personas ha que nos hemos referido más arriba, ya que la propia razón nos indica que no puede ser autosugestión o transmisión del pensamiento.

Al referirnos a estas manifestaciones, dejamos claramente establecido que no aceptamos los «trucos», con que los mercaderes del espiritismo han querido sorprender a las personas de buena fé, en los casos que en sesiones o reuniones hacen aparecer en combinación con otros, estos fenómenos que de antemano con premeditación lo tenían preparado

Siguiendo aún en el terreno de la comprobación de la existencia del Espíritu, rogamus a las personas que lean estas líneas, analicen lo siguiente: Desde que existe la historia de la civilización del mundo, encontramos al hombre practicando y aceptando la fé en un Ser Superior, y así, como vemos en las diferentes escuelas filosóficas llamadas Religiones, que enseñan como principio fundamental, la fé en un Ser Superior que lo denominan con diferentes nombres, como ser: Dios Cristo, Budas, El Arquitecto del Universo, Mahoma, etc., a nuestro juicio este es un lente por el cual vemos, conocemos y aceptamos la existencia de un Ser Supremo, al que el hombre en las diferentes Religiones a que nos referimos, le ha concedido atributos de amor, de justicia, de caridad, como también lo hace juez vengador y castigador de las obras malas de la humanidad.

Si existe este Ser Supremo (no importa el nombre que le demos), y le reconocemos los atributos ya dichos, estimamos que no puede ser una simple pa-

labra ya que en sí misma, no podría ser tangible ni ejecutadora, de lo que las religiones enseñan que, hace su Dios.

Si de los primitivos tiempos la humanidad ha aceptado y acepta en la época presente la existencia de Dios, podemos decir que en el siglo actual llamado de las luces y de la bomba atómica, se predica con la palabra, se escriben libros, se levanta desde la humilde capilla hasta el suntuoso templo para rendir homenaje a este Ser Supremo, la razón nos indica de que El, es un espíritu y la Biblia aceptada por la casi totalidad de las religiones, dice que el hombre es imagen y semejanza de su creador, nosotros sin detallar mucho la comprensión de esta expresión bíblica, entendemos que Dios al decir que somos hechos a imagen y semejanza, no se ha referido a nuestro cuerpo físico, ya que es muy difícil en la vida encontrar nuestro «doble» material, entonces con la fuerza de toda nuestra fé decimos que esa imagen y semejanza es nuestro espíritu.

Conciencia:

Al escribir esta palabra no significa el que pretendamos cambiar el espíritu por ella, sino que nuestra pretensión es dar pruebas reales y comprensivas de la existencia del Espíritu, ya que hemos tomado la filosofía de las religiones para comprobar la existencia de Dios, queremos ahora manifestar a los que pomposamente se hacen llamar incrédulos y que dicen con suma frecuencia que, su religión, es la Conciencia. Nosotros no negamos este hecho, porque sabemos que los actos que el hombre desde sus primitivos tiempos ha calificado como producto de su conciencia y el saber distinguir el bien del mal, el juzgar a los demás seres es simplemente la manifestación más clara y más precisa de la vida propia de nuestro

espíritu, ya que hemos oído y muchas veces repetido esta frase: «a conciencia es un hombre cabal», con ello queremos manifestar que es correcto y más que eso que lleva en sí un espíritu superior, que es el título máximo con que distinguimos al hombre o ser que ha nuestro juicio es inteligente y útil a la humanidad.

Rogamos, pues, a los que lean estas líneas, que a conciencia y sin apasionamiento ni fanatismo de ninguna especie, las estudien y poniendo la buena voluntad de su inteligencia, si ellas merecen aceptación y despiertan el deseo de conocer mejor, de tener una fé comprensiva y si es posible analítica de la existencia del Espíritu, vengana a nuestro Círculo «Arcangel San Miguel» o donde existe un centro de estos estudios, a cooperar con su buena voluntad, con sus fuerzas psíquicas, y con todo lo que el espíritu y la inteligencia pueda conseguir ha que el mayor número de seres humanos conozcan esta existencia y unidos trabajemos por ser cada vez mejores, por practicar sin egoísmo el verdadero amor a nuestros hermanos, por la unidad entre nosotros; para así conseguir del Hacedor Supremo, alivio a nuestros pesares, tolerancia para nuestros errores, justicia para juzgarnos de todos nuestros actos por el paso de esta vida material.

Terminamos pues, pidiendo tres cosas: Fé en Dios, tolerancia, y amor fraternal para lo cual nos creó el Hacedor Supremo.

La Serena, 10 de Noviembre de 1948.

